

Ciencia ficción japonesa



Rafael Lara
febrero 2026

Monografías de Ciencia Ficción feminista

Ciencia Ficción japonesa

Rafael Lara. Febrero 2026

Índice

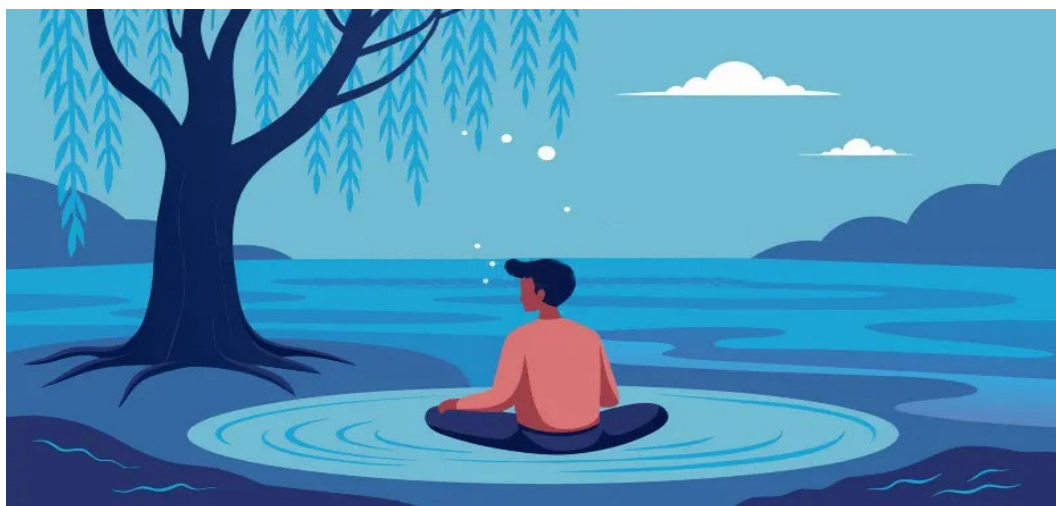
1. Mas allá de los clichés
2. Los pilares clásicos de la ciencia ficción japonesa
3. Voces contemporáneas y distopías modernas
4. Autoras ¿Una Ciencia Ficción feminista en Japón?

Ciencia ficción japonesa 1 Más allá de los clichés



Cuando pensamos en ciencia ficción japonesa en España, la imaginación suele irse de inmediato hacia el manga, los *kaiju* de Godzilla o las películas de catástrofes. Son imágenes poderosas, pero también reduccionistas: detrás de ellas existe una tradición literaria rica, variada y sorprendentemente desconocida para el público hispanohablante.

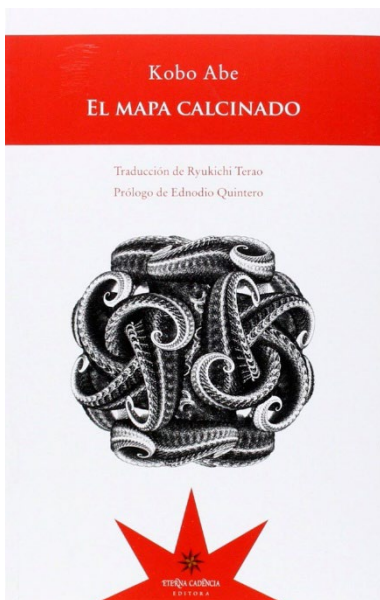
La ciencia ficción japonesa no es un apéndice del anime ni un exotismo asociado a los desastres naturales. Es un campo donde se cruzan la memoria de Hiroshima y Nagasaki, la experiencia de la precariedad urbana, la fascinación por la tecnología y la persistencia de sensibilidades filosóficas propias, como la noción de **impermanencia** (*mujo*).



Aquí surge una tensión que merece ser pensada. Para quienes militamos en la acción social y política, la idea de que todo es efímero puede resultar incómoda, incluso paralizante. ¿Cómo transformar el mundo si todo está destinado a desvanecerse? Sin embargo, la literatura japonesa convierte esa fragilidad en motor narrativo: en lugar de héroes que salvan el planeta, encontramos comunidades que se adaptan, memorias que se deshacen, cuerpos que se transforman. La impermanencia no es resignación ni pasividad, sino consciencia del cambio; también un modo de narrar la vulnerabilidad y el cuidado.

Más allá de los clichés, la ciencia ficción japonesa nos invita a pensar en lo que desaparece, en lo que se transforma, y en lo que permanece como huella. Quizá ahí encontremos no sólo literatura, sino también una lección incómoda y necesaria para nuestro presente.

Este ciclo de tres capítulos quiere abrir esa puerta: desde los pilares clásicos que pensaron la alienación y la impermanencia, hasta las voces contemporáneas que dialogan con la globalización, pasando por las autoras que nos invitan a preguntarnos si existe una ciencia ficción feminista en Japón. Más que un mapa cerrado, es una invitación a explorar un territorio en el que el futuro se piensa desde una filosofía japonesa de la evanescencia y la adaptación, a veces incómoda, pero siempre construida desde la fragilidad, la memoria y el cuidado.



Los pilares clásicos de la ciencia ficción japonesa

Si dejamos atrás los clichés y nos adentramos en la tradición literaria, descubrimos que la ciencia ficción japonesa tiene raíces profundas en autores que, desde la posguerra hasta finales del siglo XX, exploraron la alienación, el absurdo y la catástrofe con una seriedad que desmiente cualquier idea de “género menor”.

Kōbō Abe: la alienación como ciencia ficción

Abe (1924–1993) fue dramaturgo, fotógrafo y novelista. Muy conocido por *La mujer de*

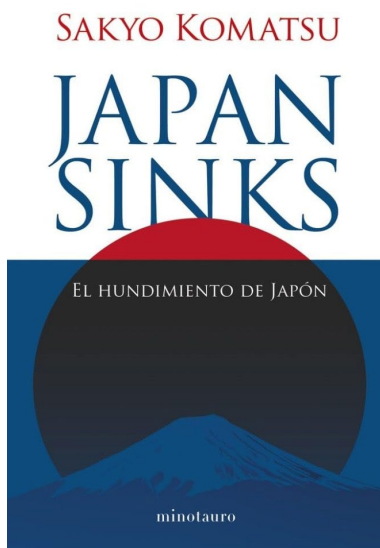
arena, sus obras, como *El mapa calcinado* o *El cuaderno canguro*, publicadas en España por Alianza y Siruela, se mueven entre la distopía y el absurdo. Más que imaginar futuros tecnológicos, Abe disecciona la soledad urbana y la pérdida de identidad en sociedades hiperindustrializadas. Su ciencia ficción es existencial: el futuro no está en las máquinas, sino en la desintegración del sujeto.

Shin'ichi Hoshi: el humor negro en miniatura



Con más de mil relatos breves, Hoshi (1926–1997) es considerado el padre del micro-relato japonés. Su estilo influenció enormemente el *Tanpen shōsetsu* (relato breve) moderno. Su recopilación *Bokko-chan* (Satori Ediciones) muestra cómo la ciencia ficción puede ser satírica, ligera y cruel al mismo tiempo. En apenas dos páginas, Hoshi ridiculiza la arrogancia tecnológica y expone las contradicciones sociales. Frente a la solemnidad anglosajona, su estilo es un recordatorio de que la especulación también puede ser un juego mordaz.

3

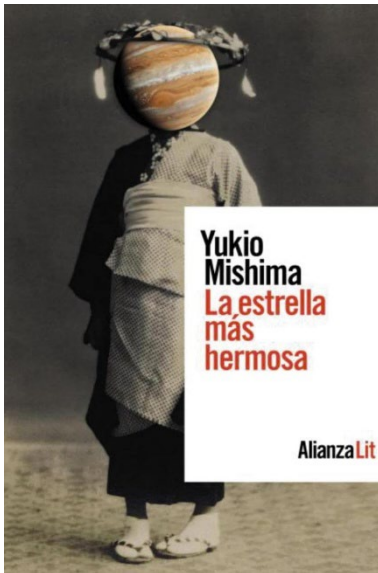


Sakyō Komatsu: la catástrofe como destino nacional

Komatsu (1931–2011), uno de los “tres grandes” de la ciencia ficción japonesa, llevó el género hacia el realismo científico. *El hundimiento de Japón* es su obra maestra: una novela de desastre nacional que imagina el colapso geológico del archipiélago. Más allá del espectáculo, Komatsu plantea una pregunta incómoda, profundamente japonesa: ¿qué significa ser japonés si el territorio mismo desaparece? Su narrativa conecta con la filosofía de la

impermanencia, pero lo hace desde la ciencia dura y la política.

Yukio Mishima: la especulación como desvío



Aunque Mishima (1925–1970) no fue un autor de ciencia ficción en sentido estricto, su única obra de ciencia ficción fue *La estrella más hermosa*. Mishima, célebre por un activismo político marcado por un nacionalismo extremo y su trágico final (se suicidó con el ritual harakiri), introduce en esta novela un elemento cósmico que dialoga con la extinción humana debido a las armas nucleares. La pregunta que se plantea en esta obra es clásica en la CF: la cuestión de si el ser humano, responsable de la destrucción de este hermoso planeta, merece continuar existiendo. Su presencia nos recuerda que los grandes nombres de la literatura también se

permitieron experimentar con lo fantástico.

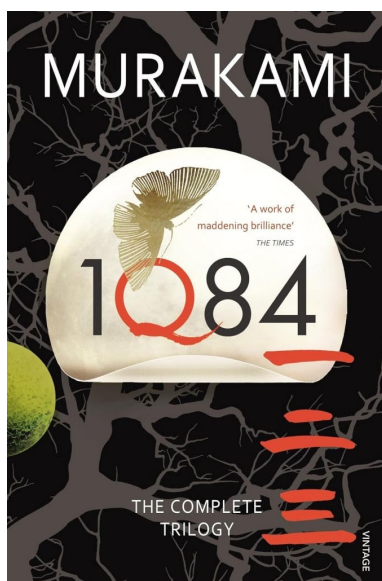
Un legado incómodo y necesario

Estos autores clásicos muestran que la ciencia ficción japonesa no nació de los cómics ni de los monstruos gigantes, sino de una tradición literaria que se atrevió a pensar el absurdo, la catástrofe y la alienación como problemas filosóficos y sociales. En ellos late la incomodidad de la impermanencia: la identidad que se disuelve, el territorio que se hunde, la memoria que se borra.

Para quienes buscamos en la literatura herramientas de resistencia y acción, este legado puede parecer inquietante. Pero quizá ahí reside su valor: recordarnos que la fragilidad no es un obstáculo, sino un punto de partida para imaginar otras formas de comunidad y cuidado.



Tras los pilares clásicos, la ciencia ficción japonesa se adentró en un territorio más híbrido y global. Desde los años ochenta hasta hoy, encontramos autores que mezclan lo fantástico con lo cotidiano, que dialogan con la tradición anglosajona y que exploran nuevas formas de distopía. Son voces que han llegado al mercado español y que muestran cómo la CF japonesa se ha transformado en un laboratorio de sensibilidades contemporáneas.



Haruki Murakami: la distopía onírica

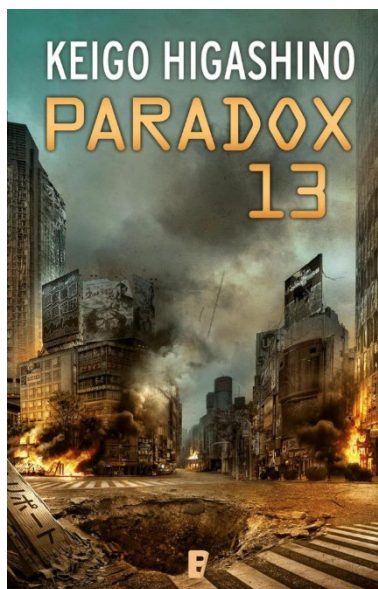
Murakami (n. 1949) es quizá el escritor japonés más conocido en España. Su obra no se encuadra en un marco de ciencia ficción estricta. Pero obras como *1Q84* o *El fin del mundo y un despiadado país de las maravillas* (Tusquets) despliegan un universo donde lo fantástico se mezcla con la rutina

urbana. Su ciencia ficción no es tecnológica, sino atmosférica: mundos paralelos, conspiraciones invisibles, personajes atrapados en la soledad. Murakami convierte la distopía en un sueño inquietante, donde la alienación es más poderosa que cualquier máquina.



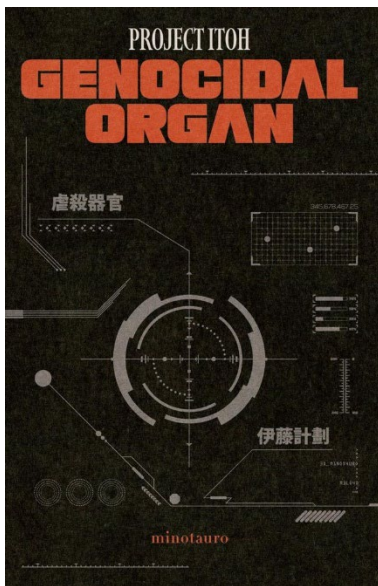
Kazuo Ishiguro: la ética del futuro

Nacido en Nagasaki en 1954 y formado en Inglaterra, Ishiguro escribe en inglés, pero con la sensibilidad japonesa. *Nunca me abandones* y *Klara y el sol* (Anagrama) son novelas turbadoras que exploran la clonación y la inteligencia artificial desde una perspectiva ética y afectiva. Más que imaginar futuros espectaculares, Ishiguro se pregunta qué significa ser humano cuando la tecnología redefine el cuidado y la mortalidad. Su obra es un puente cultural: japonesa en su melancolía, anglosajona en su forma.



Keigo Higashino: el thriller científico

Conocido por sus novelas negras, Higashino (n. 1958) también se ha acercado a la ciencia ficción. *Paradox 13* -que no está muy difundida en España- es un ejemplo de cómo el thriller puede convertirse en relato de catástrofe. Su estilo combina el rigor del misterio con la especulación científica, mostrando que la CF japonesa contemporánea no se limita a lo fantástico, sino que también explora el desastre como enigma narrativo.



Project Itoh: el ciberpunk biopolítico

Satoshi Itō utilizó en sus novelas el seudónimo Project Itoh. Itō (1974–2009) murió joven, pero dejó un legado intenso. *Genocidal Organ* y *Harmony* (Alpha Decay) son novelas que dialogan con el ciberpunk global, pero desde una perspectiva japonesa marcada por la biopolítica y el terrorismo. Sus mundos son oscuros, hipercontrolados, donde la tecnología se convierte en instrumento de guerra y vigilancia. Itoh representa la cara más dura y globalizada de la CF japonesa, un eco de Gibson y Stephenson, pero con un trasfondo ético propio.



Kōshun Takami: la crítica feroz

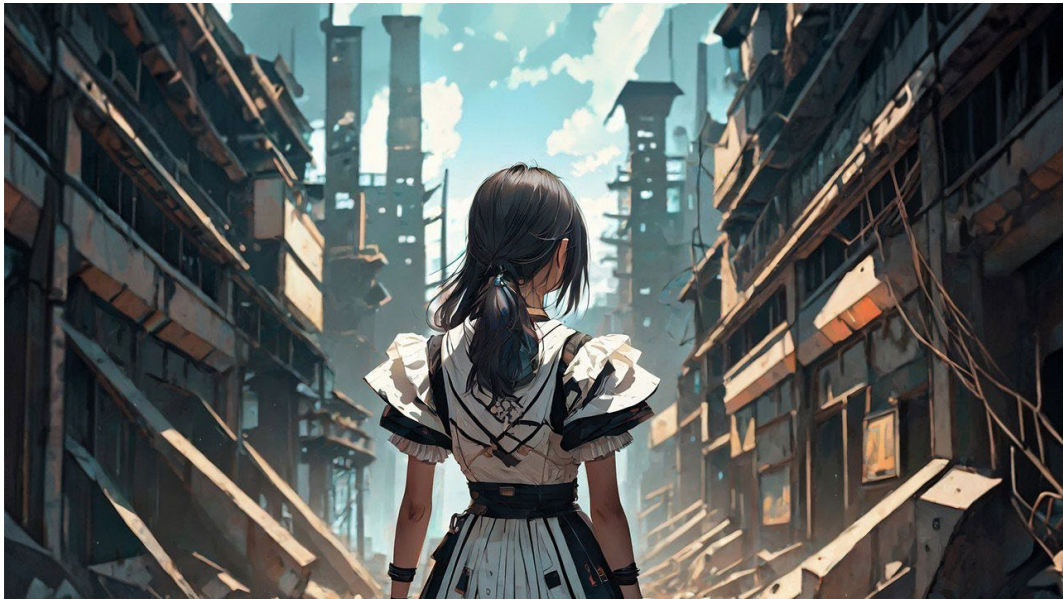
Battle Royale (Planeta Cómic) convirtió a Takami (n. 1969) en un referente mundial. Su relato de estudiantes obligados a matarse en un juego de supervivencia es brutal y polémico, pero también una crítica feroz a la sociedad japonesa: la presión escolar, la violencia institucional, la deshumanización. Takami muestra cómo la distopía puede ser un espejo incómodo, donde la violencia surge de cualquier alma mientras la humanidad y la empatía se desvanecen. Es más cercano a la denuncia social que al entretenimiento.

La ciencia ficción japonesa en la era global

Estas voces contemporáneas muestran que la CF japonesa no se ha quedado en los clichés de catástrofes o monstruos. Ha dialogado con la literatura mundial, ha explorado la ética de la tecnología y ha convertido la distopía en un espacio de crítica social.

Si los clásicos japoneses nos hablaban de alienación y catástrofe, los contemporáneos nos hablan de soledad, ética y vigilancia. La impermanencia

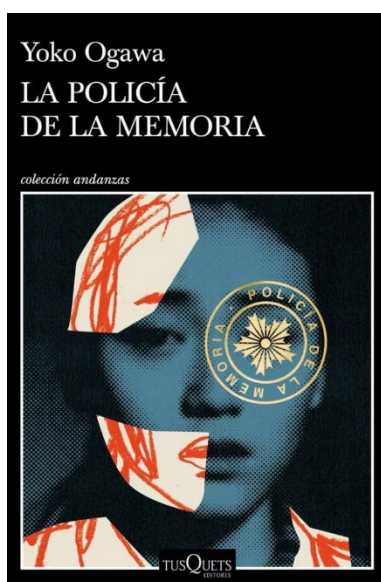
sigue presente, pero ahora se mezcla con la globalización y la biopolítica. El siguiente paso será mirar hacia las **autoras** y preguntarnos: ¿existe una ciencia ficción feminista en Japón? ¿qué aportan estas voces al panorama global y qué nos enseñan sobre memoria, cuerpo y cuidado?





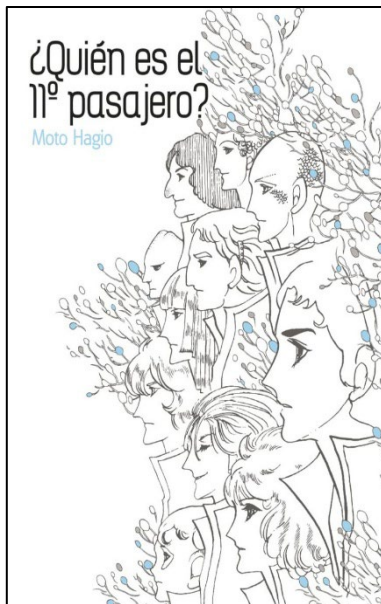
Ciencia ficción japonesa 3 **Autoras... ¿una ciencia ficción feminista en Japón?**

Tras recorrer los pilares clásicos y las voces contemporáneas, llegamos a un terreno que en España apenas se ha explorado: la presencia femenina en la ciencia ficción japonesa. Son autoras que han sido traducidas en los últimos años y que aportan una sensibilidad distinta, marcada por la memoria, el cuerpo, la fragilidad y la importancia de los cuidados



Yōko Ogawa: la distopía suave

En *La policía de la memoria* (Tusquets), Ogawa (n. 1962) imagina un mundo donde los objetos desaparecen y con ellos los recuerdos. Su estilo delicado convierte la distopía en una experiencia íntima: más que rebelión, hay una lenta aceptación de la pérdida, que es también una forma de resistencia silenciosa. Ogawa muestra cómo la ciencia ficción puede ser un espacio para pensar la memoria y el cuidado.



Moto Hagio: el shōjo como espacio especulativo

Figura clave del manga shōjo (un género del comic japonés dirigido principalmente a una audiencia femenina adolescente, centrado en emociones, relaciones, romance, amistad y desarrollo personal), Hagio (n. 1949) introdujo la ciencia ficción en este género asociado a lo sentimental. *¿Quién es el 11º pasajero?* (ECC Ediciones) combina romance y especulación espacial, con un estilo suave y detallado, mostrando que el futuro también puede ser narrado desde la sensibilidad adolescente. Su obra abrió caminos para que el manga femenino explorara mundos alternativos.



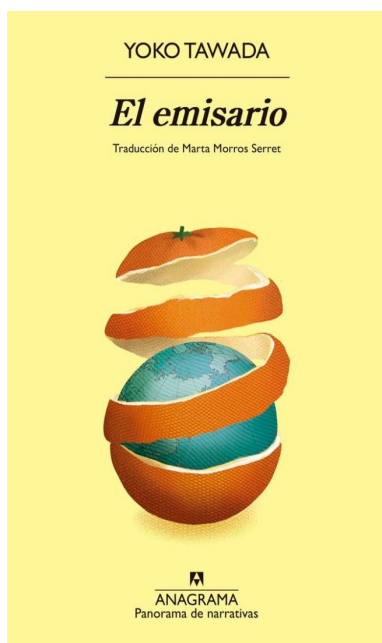
Yukiko Motoya: sátira tecnológica

Motoya (n. 1979), ganadora del Premio Akutagawa, mezcla realismo mágico y distopía tecnológica.

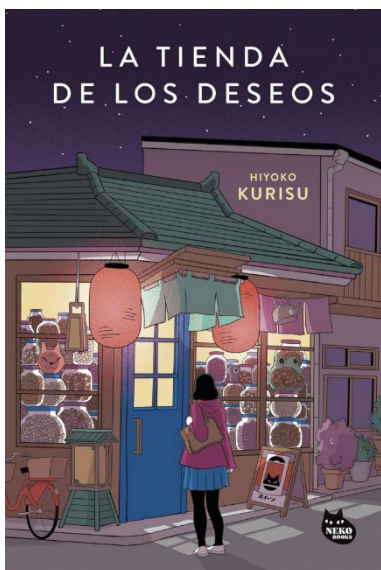
En *Selección automática* (publicada junto a *Mis Eventos* por Alianza), la inteligencia artificial, mediante una red de implantes personales, filtra la percepción para ofrecer una versión complaciente de la realidad, borrando todo aquello que resulte desagradable o incómodo. Pero ¿qué ocurriría si por un instante se produjese una desconexión de los implantes y la realidad tomase por asalto sus sentidos? *Mis Eventos* es una sátira social incomparable.

Yoko Tawada: migración y lenguaje

Escritora bilingüe en japonés y alemán, Tawada (n. 1960) ofrece una perspectiva transnacional. *El emisario* (Anagrama), obra ganadora del National Book Award en EE.UU., una novela que logra -como dice Eduar Marí- “distorsionar la ciencia ficción, las ucronías y las distopías y darles un nuevo



significado”. Un Japón que tras una serie de desastres concatenados (que no se mencionan), se ha aislado y vive de espaldas al resto del mundo. Se ha abandonado toda tecnología, las grandes ciudades están despobladas, todos los animales silvestres han muerto, el suelo está envenenado. Siguiendo con Martí Tawada describe “la muerte de una sociedad que se desvanece poco a poco, sin darse cuenta, igual que le sucede a su lenguaje. Y cuando las palabras pierden su significado, todo está perdido”. Como toda obra compleja como esta admite múltiples enfoques. En este caso es también una reflexión sobre la vejez y la infancia como polos de vulnerabilidad.



Hiyoko Kurisu: la “healing fiction”

La “healing fiction” (que se puede traducir como “ficción curativa”) es un género literario cultivado en Japón que ofrece consuelo, calma y sanación emocional a través de historias centradas en personajes comunes que enfrentan desafíos vitales (soledad, pérdidas, estrés), buscando generar introspección y esperanza más que tramas complejas. Con la preciosa novela de cuentos *La tienda de los deseos* (NEKO Books, Planeta), Kurisu introduce esta vertiente más amable en la ficción especulativa: relatos fantásticos que buscan

sanar, reconectar y ofrecer consuelo. Su obra muestra que la ciencia ficción japonesa también puede ser un espacio de reparación emocional.

Brevísimas notas sobre el feminismo en Japón

El feminismo en Japón tiene raíces lejanas que se remontan a la era Meiji (finales del siglo XIX) con pioneras como Hiratsuka Raichō (1886-1971,

fundadora de la revista *Seito* – «Blanco» y de la Federación Femenina del Nuevo Japón) y Toyoko Shimizu (1868-1933) publicaron textos revolucionarios criticando el matrimonio y la subordinación femenina, inspiradas por el feminismo occidental.

El **Uman Ribu**, o simplemente **Ribu**, surge en la década de los años sesenta y setenta, representando la segunda ola de feminismo en Japón. El sistema patriarcal Meiji del modelo «Buena Esposa, Madre Sabia» fue objeto de desmontaje feminista. El Ribu se centró en la liberación sexual, el cuerpo femenino, la opresión laboral y la crítica al patriarcado en la vida cotidiana, no solo en lo político.

Entre las académicas feministas más destacadas de las últimas décadas en Japón se encuentran la socióloga **Ueno Chizuko** y la teórica feminista **Ehara Yumiko**.



Ehara Yumiko



Ueno Chizuko

En Wikipedia se puede encontrar un artículo bastante completo sobre el feminismo en Japón y su historia.

https://es.wikipedia.org/wiki/Feminismo_en_Japón

¿Podemos hablar de una ciencia ficción feminista en Japón?

La presencia de estas autoras abre la pregunta: ¿existe una ciencia ficción feminista japonesa? La respuesta no es sencilla. A diferencia de la tradición anglosajona, en Japón las autoras trabajan desde sensibilidades más difusas: la memoria, el cuerpo, la fragilidad, la intimidad. La relación entre feminismo japonés y ciencia ficción es indirecta, pero significativa: las autoras no siempre se reivindican como feministas, aunque sus obras dialogan con

preocupaciones centrales del feminismo japonés, como el cuerpo, el trabajo emocional y la fragilidad de los vínculos.

Ogawa y Tawada exploran la vulnerabilidad y el cuidado; Motoya satiriza la tecnología y el deseo; Hagio abre un espacio para la imaginación femenina en el manga; Kurisu propone la reparación emocional.

Más que una etiqueta cerrada, la ciencia ficción feminista en Japón es un campo de tensiones: entre la tradición literaria y el manga, entre la intimidad y la política, entre la impermanencia y la resistencia.

Un cierre abierto

La ciencia ficción japonesa escrita por mujeres nos invita a pensar el futuro desde la fragilidad y el cuidado, más que desde la épica tecnológica. En un mundo marcado por crisis ecológicas y sociales, quizá estas voces nos enseñen que imaginar el futuro no es sólo proyectar máquinas y catástrofes o sociedades oscuras y opresivas, sino también preguntarnos cómo cuidamos la memoria, el cuerpo y la comunidad.

¿Qué hay más allá del manga, los kaiju y las distopías tecnológicas?

Esta monografía recorre la ciencia ficción japonesa desde sus raíces literarias hasta sus voces contemporáneas y feministas, desmontando clichés y revelando una tradición marcada por la impermanencia, la fragilidad y el cuidado. A través de tres capítulos —los pilares clásicos, las distopías modernas y las autoras especulativas— se traza un mapa crítico y poético de un género que piensa el futuro desde la memoria, el cuerpo y la comunidad.

